

Frete libertario

Madrid, 12 enero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederat, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 678

Distraerse es necesario; divertirse es, las más de las veces, olvidar la trascendencia de la hora que estamos viviendo

No vamos a pretender afirmar que en Madrid se vive en el mejor de los mundos; sería una tontería pretender decir tal cosa, y decirlo precisamente en Madrid, donde todos los ciudadanos se ven obligados cada día a realizar numerosos sacrificios, a utilizar servicios públicos que se han hecho deficientes, a conformarse con poca comida y con escaso fluido eléctrico, y otras cien incomodidades y molestias que son consecuencia de los largos meses de guerra y de asedio de nuestra ciudad que estamos padeciendo. En Madrid se vive heroicamente, con fe ciega en la victoria, con seguridad absoluta de que el triunfo sólo puede ser del pueblo; pero se vive con sacrificios y privaciones de todas clases que en nada disminuyen, por otra parte, el entusiasmo de nuestros ciudadanos en la victoria final.

Ahora bien; esos sacrificios, ¿no podrían mitigarse en alguno de sus aspectos? Si falta fluido eléctrico para el normal desenvolvimiento de los hogares madrileños, si falta incluso fluido eléctrico para que nuestra industria trabaje al ritmo intensivo que la lucha reclama, ¿por qué no se arbitra la manera de introducir economías a base de restringir consumos de tipo perfectamente superfluo? En Madrid funcionan más de sesenta espectáculos, entre ellos numerosos cinematógrafos de sesión continua, con elevado porcentaje en el consumo de energía eléctrica; los cafés y bares cuentan por centenares y otro tanto las tabernas; y en cambio existen talleres

que tie-

nen que parar su labor o que tienen que realizarla utilizando para ellos las horas de la noche, con la consiguiente disminución de la producción que el trabajo nocturno origina, sea cual sea la rama de la industria de que se trate. Y ante esto no podemos por menos de afirmar la necesidad de una restricción energética en el consumo superfluo de energía eléctrica. Se nos objetará que es necesario distraerse, que el primero que lo necesita es el combatiente que precisa de lugares de esparcimiento donde pasar las escasas horas en que puede separarse de los frentes de lucha; y a esto contestamos que es cierto, que es necesario distraerse, que quien más lo merece y lo necesita es el combatiente; pero diremos también que

los cines, teatros y otros lugares de diversión de Madrid son frecuentados, no por la totalidad de sus habitantes, sino por una parte de su población, que además da la casualidad de que es siempre la misma. No va todo Madrid a divertirse; todo lo más acude a esos lugares un 25 por 100 de la población madrileña, porcentaje que está siempre constituido por los mismos individuos.

“El Madrid que se divierte” es una pequeña parte de nuestra población en la cual se refugian los indiferentes, o los que secretamente anhelan el triunfo de nuestros enemigos. Y, sobre todo, una cosa es distraerse y otra, muy distinta, divertirse. Distraerse deben hacerlo, en la medida de lo posible y de lo conveniente, quienes más intensamente viven la guerra; pero divertirse, lo que se llama divertirse, sin preocupaciones de ninguna clase, sin que para nada enturbie su pensamiento el dolor que se desgaja de la hora trascendental que vivimos, eso sólo pueden hacerlo nuestros enemigos. Y cuando menos, si distraerse es honesto siempre, divertirse es, la inmensa mayoría de las veces, olvidar la trascendencia vital de la hora que vivimos.

UN VIAJE

Trátase, desde luego, de viajes clafados y de componendas desbaratadas teniendo en cuenta únicamente los resultados que de ese viaje y de esas componendas esperaban los facciosos españoles. No es posible llamarse a engaño respecto a las ilusiones que éstos habían puesto en las conversaciones de Chamberlain y Mussolini anunciadas desde hace varios días para el 11 de enero de 1939. Los rebeldes contaban con que podrían ofrecer al “premier” inglés, como prueba en que apoyar sus demandas, hechos decisivos de gran envergadura que colocaran a éste un poco más en la pendiente de las concesiones. No otro objeto tuvo la ofensiva iniciada en Cataluña por los rebeldes el día 23 de diciembre pasado. Creyeron firmemente que el resultado de su ofensiva les sería francamente favorable y que cuando llegara el día 11 de enero de este año, después de veinte días de ofensiva, podrían ofrecer a Chamberlain la conquista de extensas zonas de tierra catalana y la dominación de alguna población importan-

te de la misma región; seguramente no faltaron los ilusos que creyeron que cuando Chamberlain estuviese en Roma ellos estarían en Barcelona. Y desde su punto de vista hay que reconocer que la cosa quedaba, si se hubieran realizado esas circunstancias, bastante igualada. Chamberlain en Roma, tratando con Mussolini de la cuestión española, buscando la manera de poner término a la contienda, y los generales rebeldes paseándose por las Ramblas, era, desde luego, algo que les hubiera favorecido extraordinariamente, porque todos sabemos que los generales, a sus años, y después de muchas comilonas y borracheras, suelen estar algo gotosos y les convienen los paseos en el dulce clima del Mediterráneo. Pero claro... Estaba en frente el proletariado español. Y lo que prometía ser algo verdaderamente edificante para los Flechas y Pelayos ha quedado convertido en el comienzo de una gran tragedia para los rebeldes.

Porque cuando Chamberlain se encuentre en Roma, vis a vis de Musso-

lini, éste no podrá presentar ante los ojos del primer ministro británico, no ya una gran victoria conseguida, sino ni una sola ciudad importante conquistada. Y en esas condiciones es natural que las pretensiones de Mussolini tengan que rebajarse en gran medida; buena prueba de la verdad de nuestro aserto es que ya comienza a decirse en los círculos diplomáticos autorizados que en las conversaciones de Roma no se tratará de la cuestión española, cuando hace sólo unos días parecía que la cuestión española, precisamente, iba a ser la clave de las repetidas conversaciones angloitalianas.

Y todo por el tesón de nuestro pueblo, que no sólo no se conforma con resistir tenazmente en Cataluña, sino que, además, tiene arrestos suficientes para atacar en Extremadura, poniendo en un brete al General Bodega y arrebatando a los invasores centenares de kilómetros cuadrados e importantísimos pueblos extremeños y andaluces.

El apañío que se trataba de alumbrar en Roma tiene, vistas las circunstancias, que quedar para otra ocasión. Y Mussolini no podrá presentar ningún hecho consumado ante los ojos de Chamberlain; con lo cual el proletariado español queda definitivamente clasificado como el más formidable desbaratador de planes preconcebidos y como el más decidido enemigo de los viajes diplomáticos. Porque aquellos planes y estos viajes, que se hacen casi siempre contando de antemano con la realización de unas determinadas circunstancias, lo que equivale a contar de antemano con la claudicación de un pueblo, quedan siempre destrozados cuando el pueblo de que se trate tiene el valor y el espíritu de sacrificio que tiene el español.

Otra ley económica, absolutamente inflexible, en todos los tiempos, en todas las circunstancias, es la conocida con el nombre de Ley de Gresham. Según ésta, de dos monedas en circulación, una buena y otra mala, la mala expulsa del mercado a la buena. De otra manera: en el mercado subsiste la moneda mala, de menor calidad intrínseca, y la buena, la de mejor calidad, es atesorada. Por dura que sea la represión, nada ni nadie, en ninguna época, en ninguna circunstancia, conseguirá alterar la rigidez de esta ley. Pueden derramarse, para eludir, torrentes de sangre; puede desencadenarse, para hacerla quebrar, la más cruel de las represiones. Bajo la represión se esconderá la moneda de mejor calidad y la sangre servirá para conducir a esta moneda buena, que sobrenadará en esa misma sangre, a los escondites donde ha de atesorarse.

**VISADO POR
LA CENSURA**

¿Quién salvó a España en julio de 1936? ¿Quién inició la epopeya de Madrid en noviembre del mismo año? La contestación está en todas las conciencias, y en todas se alza también el compromiso adquirido por el antifascismo con sus héroes y sus mártires, que lucharon y murieron por lo que nadie tiene derecho a olvidar

España, defensora de la libertad y de la vida de Occidente, es el valladar máximo contra el fascismo italogermánico

Vamos a entrar en una semana decisiva para Europa. El lento avanzar de los italianos por el Este, a costa de inmensas pérdidas en material y hombres, se ve deslucido por el avance del Ejército popular por tierras de Extremadura. En esta contradanza, el chantaje italiano no ha podido ser lo suficientemente persuasivo para que Chamberlain se encuentre ante un nuevo hecho consumado. El fiasco no puede ser más trágico para el "duce". La epopeya del Ebro, con sorpresa del tirano italiano y del apaciguado inglés, se repite ahora de nuevo. España no está dispuesta a dar facilidades a los que perturban la paz y los que la compraron tan cara en Munich. Y para evidenciarlo, ahí está la rotura del Frente de Extremadura, signo de nuestra pujanza, contrariando a los que creyeron que España se rendiría al fin, declarándose vencidas. ¡Vana ilusión la de los que sólo conocen la fortaleza de nuestro espíritu a través de las zambas que los traidores prepararon a los ingleses.

España seguirá adelante en su empresa sorprendente de hacer pagar bien cara la ambición de sus invasores. Esta réplica a tantas injusticias es el idioma más contundente contra los que nos confundieron con etíopes, checos, austriacos. Que se entreguen a las ambiciones de los enemigos de Europa aquellos que no crean en sí mismos; aquellos que no sienten por encima del terror a la guerra ese otro terror que supone la amenaza de verse hincados al carro de baldón que significan las cadenas fascistas. Nosotros, recordando los momentos más gloriosos de nuestra Historia, hacemos frente a unos y otros, estropeamos todas las especulaciones políticas vergonzosas, y gritamos al mundo: "¡España nunca será presa del fascismo inhumano y sangriento!"

Celebramos que de Yanguilandia haya llegado a esta Europa transigente y medrosa la voz de la joven democracia, subrayando todos los males que significaría transigir de nuevo con el mal de nuestro tiempo. Celebramos que un aire de bonanza y de firmeza se vaya mostrando al otro lado de los Pirineos, acuciados los franceses por los peligros que entrañan para Francia verse rodeada por sus enemigos, ansiosos de revancha, de desquite. Celebramos que, al fin, se vayan dando cuenta de lo que supone que por los Pirineos se levantara mañana una cortina de cañones, amenazando a Francia por la espalda, mientras de frente, por el Rhin, la amenaza no es menos cierta, y por el Sur —por el Mediterráneo— el irredentismo italiano, alentado por el "führer", viene a demostrar cuán ficticia fue la inócua declaración francoalemana, puesto que se ponen de acuerdo fascistas y nazis para batir por tres fronteras a la tercera República. Digno es de celebrar este resurgir del espíritu democrático en Europa y América; pero nosotros, curándonos en salud, contando principalmente con nosotros mismos, seguimos en

nuestra firme convicción de estorbar los avances militares del fascismo italogermánico en España, atacando y contraatacando, dando esta lección a los que nos dieron por muertos hace ocho meses, cuando Aragón, barrenado por el espíritu negativo del partidismo suicida, preparó el avance de las divisiones invasoras hasta el último curso del Ebro.

Aprendan los que hasta hoy no comprendieron su deber, además de su propio interés, y vean en qué ha quedado la paz de Munich, tan ingenuamente exaltada, mientras en España seguimos nuestra lucha liberadora. En Checoslovaquia continúa el afán de reparo, iniciado en la capital de Baviera, en demostración de cuán negativas fueron aquellas palabras vanas de paz que se oyeron hace tres meses en Munich.

Los marinos del "José Luis Díez"

Comunican de Gibraltar que el subsecretario colonial visitó a la heroica dotación del "José Luis Díez" y le informó de que el Gobierno inglés deseaba conocer la voluntad de los marinos, es decir, si preferían ser repatriados a la zona gubernamental o a la rebelde. Estentóneos vivas a la República contestaron a la pregunta del subsecretario colonial. No obstante, hoy se llevará a cabo un referéndum individual y secreto.

Se sabe que en cuanto a los naufragos del "Balears" el Gobierno inglés no siguió igual procedimiento que ahora, sino que entregó aquella tripulación a Franco sin consultarla ni darle opción.

Parece que el Gobierno de la República ha enviado al Gobierno británico una protesta por lo que ahora está realizando cerca de la tripulación del "José Luis Díez".

"NACIONALISMO"

Se necesitan intérpretes

En el diario faccioso "Heraldo de Aragón" ha aparecido un anuncio demostrativo de cómo están constituidos los cuadros de mando de la aviación de la zona facciosa. Dice el citado diario: "Para prestar servicio en el parque regional de Levante, aeródromo de Agoncillo (Logroño), se precisaban intérpretes y traductores de las lenguas italiana y alemana."

¿También éstos son "voluntarios"?

Entre los soldados hechos prisioneros por nuestras tropas en la gloriosa ofensiva de Extremadura hay bastantes reclutas de la última quinta movilizadas en la otra zona. Como demostración de que no querían luchar bajo las órdenes de los invasores dicen que muchos de sus compañeros habían desertado antes de llegar al frente extremeño. Cuando salió de Málaga una de estas expediciones, formada por cinco compañías de reclutas, destinada a Extremadura, la enviaron en un tren de ganado. Y como en el trayecto hacia Sevilla bastantes de los movilizados abandonaron el tren para volver a su pueblo, tuvieron que precintar las puertas de los vagones.

En sus declaraciones todos los prisioneros coinciden en querer luchar en el Ejército de la República para arrojar de España a los invasores y terminar la guerra.

Leed "CASTILLA LIBRE"

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.



EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE EXTREMADURA.—Entre el importante material capturado al enemigo en la jornada de ayer figuran dos cañones del 70, cuatro ametralladoras, seis fusiles ametralladores, varios morteros, ochenta y siete fusiles, 133.000 cartuchos, 1.400 bombas Lafitte, 200 granadas de mano y 3.000 granadas antitanques.

A pesar del mal tiempo, que dificulta las operaciones, nuestros soldados, venciendo la resistencia enemiga, han proseguido hoy su avance, conquistando, entre otras importantes posiciones, Vértice Santa Inés y Puerto de Castuera, continuando su progresión victoriosamente hasta Vértice Coscojal.

Algunos contraataques enemigos han sido enérgicamente rechazados. Es muy elevado el número de prisioneros capturados, siendo asimismo muy elevado el número de evadidos que se pasan a las filas leales.

FRENTE DE CATALUÑA.—En las últimas horas de la tarde de ayer, fué nuevamente rechazado por los soldados españoles un violentísimo ataque de las fuerzas al servicio de la invasión en el sector de Artesa de Segre. Como prueba de la heroica resistencia de nuestras fuerzas destaca el hecho de que un solo soldado leal, que guarnecía un puesto de vigilancia abatió con el fusil ametrallador de su escuadra toda una compañía facciosa.

Seis nuevos ataques contra el Vértice Masvell fueron enérgicamente rechazados por los soldados españoles, que no retroceden ni un paso.

Hoy, el enemigo, reforzada su artillería, que ha hecho preparaciones intensísimas y con el apoyo de la aviación extranjera, renovó sus intentos contra nuestras posiciones de dicho sector, siendo rechazado una y otra vez por el certero fuego de las tropas españolas, que diezman sus filas. En nuevos costosísimos asaltos consiguió ocupar tres alturas, que fueron inmediatamente recuperadas en contraataque, capturándose 11 prisioneros, material y una bandera monárquica.

Por fuego antiaéreo han sido derribados dos aviones italianos que ametrallaban nuestras líneas.

En la zona Sur prosigue a la hora de redactar este parte la encarnizada batalla que no ha cesado durante toda la jornada, conteniendo nuestros soldados los intentos de los invasores en dirección de Bellpuig y Solivella. Las divisiones italianas sufren enorme quebranto, a pesar de su habitual derroche de medios materiales.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.—La aviación italogermánica bombardeó, en la jornada de hoy, algunos pueblos de la costa Norte y Sur de Cataluña, causando víctimas entre la población civil.



Mussolini, en la encrucijada, o retrocede o demuestra que la violencia no es en él una amenaza verbal

Ya están frente a frente Mussolini y Chamberlain, luego de los cambios de impresiones que ha tenido el "premier" con Daladier. La cordialidad francobritánica se ha patentizado con esta breve entrevista. Inglaterra está de acuerdo con Francia en todos los problemas, pero principalmente en este de la fidelidad al "statu quo" del Mediterráneo, el cual se vendría al suelo en cuanto se intentara poner la mano en Córcega o en Túnez, aun cuando sólo fuera por el procedimiento de la internacionalización de aquéllas, pues ello sería resquebrajar la influencia de Francia en el Mare Nostrum y en la costa africana y fronterizas con el África inglesa e italiana. No hablará el primer ministro británico al "duce" de mediar para evitar el estallido entre Italia y Francia, como quería aquélla, evitándose el fracaso que se cierne, más destacado luego de los triunfos continuados de su compadre Hitler, y sin disparar un tiro. No habrá mediación, dice la Prensa inglesa, afirmando lo escrito por los periódicos franceses. Y aquí viene lo grave. Si no hay mediación de Chamberlain cerca de Francia, el peligro de guerra se hará más tangible, y, naturalmente, otro chantaje puede perfilarse en Berlín, tanto al "duce" como a Chamberlain, en vistas a plantear la cuestión colonial, dándole carácter de ukase, planteando este nuevo problema a las democracias occidentales, grandes y pequeñas, que son las que tendrían que sacrificar más que pulgadas de sus territorios coloniales, so pena de que reaccionaran con hechos contundentes ante la nueva estafa.

Graves son los momentos que vive Europa. Difícil es encontrar solución al problema que planteó Mussolini a Inglaterra y Francia, precisamente cuando estaban recientes sus palabras, pronunciadas a raíz del reconocimiento del Imperio italiano por París y Londres, consistentes en proclamar que Italia ya se contaba entre las potencias satisfechas.

Inglaterra está de acuerdo con Francia. La opinión pública inglesa se manifiesta en el sentido de no reconocer la beligerancia a Franco mientras no se proceda a la total retirada de italianos y alemanes. Francia no está dispuesta a conceder ni una pulgada de su territorio ni de sus colonias, mandatos y zonas de influencia, como expresaron todos los elementos políticos responsables, de Marin a Daladier. Y como Mussolini siente en sus riñones la herida que le ha producido el viaje del jefe del Gobierno francés a Córcega, Túnez y Argelia; como esta negativa a sus bravatas desvergonzadas y cínicas son demasiado fuertes para el chalan que tanto especuló con sus brauconcrías, al majo, al jaque, le ha llegado el instante de aceptar su derrota o tirar por la calle de en medio, es decir, por el atajo de la violencia.

A esta realidad inquietante, mientras el dogo alemán espera lanzarse sobre las colonias, se debe el pesimismo pacifista que flota hoy en las cancillerías. Y a la fatalidad de los procedimientos desorbitados, el que Mussolini tenga que retroceder, tener por no pronunciadas sus palabras irredentistas, quedando un vencido sin lucha, o lanzarse a ella.